

PERCEPCIÓN Y REALIDAD HISTÓRICA

Gabriel González de la Torre Benítez

Universidad de Sevilla, Spain.

E-mails: gdelatorre@us.es

Recibido: 26 Marzo 2003 / Revisado: 17 Abril 2003 / Aceptado: 21 Mayo 2003 / Publicado: 15 Junio 2003

Resumen: En el marco de la Psicología Política, el siguiente artículo describe las implicaciones que tiene el proceso de percepción en términos psicológicos generales en el procesamiento de la información. También se hace especial referencia a la manipulación mediática que se puede ejercer en dichos procesos perceptivos y el poder que de ello se deriva especialmente en la Historia Actual. Se ofrece además una breve descripción de un modelo perceptual de la interpretación de los acontecimientos históricos en la sociedad de los medios de comunicación de hoy día.

Palabras clave: percepción, psicología, propaganda, política, psicología política, medios de comunicación, opinión pública, información.

El campo de la Psicología Política se ha desarrollado rápidamente durante la pasada década y se instaurado como una disciplina importante en el área de las ciencias sociales. Originada en los años 40 cuando se realizaron intentos por partes del Psicoanálisis de enlazar Personalidad y Política, ha pasado en la actualidad a investigar aspectos más concretos como los sistemas de creencias en política, actitud política y conducta. En definitiva el procesamiento de la información política y cognición.

La experiencia subjetiva de energía física es lo que llamamos percepción. La percepción es un tema que ha apasionado durante muchos años a los neurocientíficos de todo el mundo y conlleva además serias implicaciones. ¿Es el mundo real tal y como lo percibimos o podemos de alguna manera estar confundidos con respecto a esa supuesta realidad? Los órganos sensoriales y más concretamente sus receptores especializados se encargan de transmitir la

energía física proveniente del ambiente a los centros cerebrales encargados de decodificar e interpretar la consecuente información. Estos receptores están especializados en detectar diferentes formas de energía y cada sentido posee sus diferentes receptores¹. Pero nuestros sentidos pueden ser engañados o confundidos como se demuestra en los ejemplos de Rubin. Estas imágenes están compuestas de tal forma que podemos ver casi simultáneamente dos imágenes diferentes contenidas en la forma original. La imagen donde podemos percibir dos caras o una copa es el ejemplo más conocido de esto que decimos.

Por tanto si la realidad puede no ser tal y como nosotros creemos que es, se presenta un dilema que va más allá de la neurobiología y que se extiende hasta las relaciones sociales. Es en éste último aspecto donde la percepción juega un papel fundamental. De todos es sabido como la percepción a nivel individual puede ser distorsionada por diversos procedimientos como por ejemplo determinadas patologías, el consumo de ciertas drogas, especialmente las alucinógenas... pero ¿qué pasa a niveles sociales o de grupo? En estos casos y en una sociedad tan mediatizada como la actual aparece un concepto muy importante al que todos conocemos por "manipulación".

Es evidente que nuestra sociedad actual esta muy influenciada por los medios de comunicación que están presentes en nuestras vidas constantemente en sus diferentes formas: periódicos, televisión, radio, Internet, etc. Nunca antes en la Historia se había llegado a tal nivel de flujo de información a todos niveles. Y es que en definitiva cual es el objetivo de todos estos medios de difusión y tecnológicos sino la "canalización" que no la "transmisión" de la información proveniente del mundo real. Y digo

canalización porque en realidad, al igual que sucede a nivel neurobiológico, los sucesos son interpretados por personas y no meramente percibidos sensorialmente. Claro está las personas interpretamos en base a determinados valores, experiencias, etc. y esto va a condicionar claramente el valor que se le otorgará a dicha información. Si hablamos en términos más complejos, pueden existir ciertos grupos o entidades que pueden canalizar la información con mayor facilidad o regularidad por tener simplemente mayor acceso a los medios y/o controlar las situaciones en las que la información aparece. Esto es la base de la manipulación al fin y al cabo. La manipulación de la información es algo ancestral en nuestra Historia Humana. Todos hemos oído hablar de cómo en tiempos de Roma, el mismo Calígula se inventaba victorias y organizaba fastos en honor a sus hazañas militares inexistentes por supuesto, o como los escribas del antiguo Egipto faraónico, que pertenecían a una clase respetable y claramente diferenciada del Pueblo. Ellos al fin y al cabo eran los acreedores de los instrumentos de la difusión de la información, claro está a falta de televisión o Internet. Al parecer Toth, dios egipcio dador de la escritura, sólo comunicó su sabiduría a unos pocos.



No podemos dejar de citar la influencia de la propaganda en estadios posteriores de nuestra Historia como en los años de la Segunda Guerra Mundial con el gran adalid de la maquinaria propagandística Goebbels, gran impulsor de teorías nacional socialistas por los rincones de Alemania y de Europa empleando para ello estentóreas alocuciones radiofónicas que multitudes seguían con atención. En la actualidad las campañas propagandísticas de los partidos políticos democráticos están basadas en las premisas de la Psicología Política y en las leyes del procesamiento cognitivo humano y la conducta. Numerosos estudios empíricos se han realizado al respecto comprobando como

inflúan diferentes contenidos en los mensajes políticos en la conducta del electorado. Por ejemplo Shanto Iyengar de la Universidad de California realizó un estudio que demostraba que la inclusión de términos negativos en los eslóganes políticos afectaba negativamente a la intención de voto. Así pues Iyengar demostró que la mera inclusión de la palabra "No" en el eslogan aunque fuera en sentido crítico hacia el otro u otros partidos, conllevaba una pérdida de intención de voto².

Bien es cierto que muchas veces el motivo de tal manipulación ha sido con fines beligerantes aunque no está exento el carácter global de dicha manipulación a lo largo de la Historia. Ya citamos el caso de los escribas egipcios pero podíamos citar el del Clero no solo en la Europa Medieval sino también de cómo ese poder fue brutalmente empleado en América. En la España colonial mucho del conocimiento transmitido o más bien "canalizado" a los indígenas tuvo que ver con la religión, ya que era lo que convenía a los intereses de los conquistadores. A veces esto resultaba harto difícil pues muchos indios no comprendían las enseñanzas cristianas ni la lengua, pero no por ello los españoles pararon sino que se adaptaron al medio para conseguir la finalidad deseada.

De las Casas relata cómo se dibujaban en el suelo imágenes o iconos propios del lenguaje de los indios que representaban los pecados capitales y así el indio solo tenía que dar una palmada sobre el icono respectivo para confesarse frente al fraile de turno. El caso del libro de Bartolomé de las Casas es un claro ejemplo de esto que venimos diciendo. Basta echar un vistazo a las palabras con el que el mismo De las Casas comienza su obra denuncia.

"Todas las cosas que han acaecido en las Indias, desde su maravilloso descubrimiento y del principio que a ellas fueron los españoles para estar tiempo alguno, y después, en el proceso adelante hasta los días de ahora, han sido tan admirables y tan no creíbles en todo género a quien no las vio, que parece haber anublado y puesto silencio y bastantes a poner olvido a todas cuantas hazañas que fuesen en los siglos pasados se vieron y oyeron en el mundo. Entre estas son las matanzas y estragos de gentes inocentes y despoblaciones de pueblos, provincias y reinos que en ella se han perpetrado, y que todas las otras no de menor espanto?"³

Siempre al final parecen ser unos pocos los que canalizan a otros muchos la información proveniente de nuestra realidad, ya sea social, científica o religiosa.

Cuando esta manipulación es observada en más de una vertiente de forma simultánea nos encontramos ante el fenómeno siniestro de la "conspiración". Esto es que diferentes estamentos, grupos, medios o individuos parecen relacionados en una determinada y específica manipulación. Este es el caso de los célebres magnicidios, ya sea Kennedy, Martin Luther King, pero también el de muchos conflictos del pasado y de la actualidad. Por ejemplo como la Guerra del Golfo o en la actualidad los planes de la Segunda Guerra del Golfo.

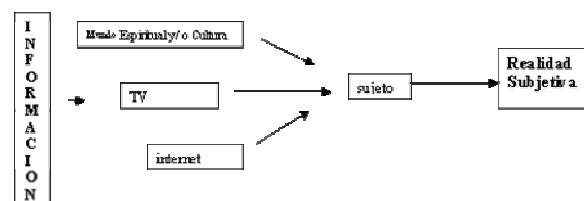
Siempre en estos casos existen una serie de datos, opiniones, información en definitiva claramente sesgada en referencia a un objetivo determinado y que por medio del empleo de los respectivos elementos de difusión de información de los que se tenga dominio para difundir una visión negativa del adversario o una explicación interesada de los hechos o de la realidad. Por ejemplo el caso de la Guerra de Vietnam fue un claro ejemplo donde las autoridades norteamericanas difundieron la idea del peligro comunista para con el vecino del sur aliado de Estados Unidos. La campaña de información o desinformación para ser más exactos llevó el país a la guerra. El motivo del conflicto por supuesto era otro más diferente relacionado probablemente con aspectos de geopolítica y economía. Incluso los movimientos subversivos dentro del país fueron acallados de tal forma que hoy día el movimiento *Hippy* principal precursor del antimilitarismo en aquella época, no es hoy más que un recuerdo.



En toda conspiración existe un volumen de información distorsionada y otro de información oculta. Las conspiraciones han acompañado la Historia de la Humanidad desde tiempos remotos, si bien es verdad que hoy día dado que el mundo es virtualmente más pequeño, la manipulación y las conspiraciones abundan y

son más marcadas si cabe. Son los peligros de la Globalización de la que tanto se habla hoy día. En mundo como el actual en el período histórico que nos ocupa donde la información es poder, no es de extrañar el peligro que dicha información puede suponer en las manos erróneas.

Muchos han querido ver en la información y la sociedad actual una forma de mercancía con la cual se trata y por supuesto especula. Otros consideran sin embargo que puede tratarse de una nueva expresión de términos bien conocidos en Historia como "capital", aunque eso si con unas connotaciones especiales.



En nuestra opinión la información puede poseer a veces características de mercancía con la que negociar o especular o producir intereses pero otras veces supone un elemento que obedece a otras reglas no propias de la economía, sino de la comunicación humana y del poder. La información carece de sentido si no se le da un uso específico. Por esto mismo se produce que las sociedades hegemónicas son aquellas que poseen el mayor nivel tecnológico, dado que la tecnología no es más que el uso práctico y operante de la información.

Muchas agencias, gobiernos, sectas, grupos humanos en definitiva han realizado un uso interesado de esta información para sus propios fines. Hoy día las guerras son televisadas pero por supuesto de forma interesada por las partes beligerantes.

En definitiva lo que queremos aquí demostrar es que la realidad como tal no es aquella que nos llega a nuestros sentidos en estado puro sino que ha sufrido una mediatización más o menos acentuada por circunstancias físicas o humanas. Por tanto la realidad social a nuestro parecer estaría compuesta de tres dimensiones interactuantes: primera, la realidad virtual: que supone todo aquello relacionado con la tecnología más puntera y cuyo máximo exponente es Internet. Internet supone una realidad histórica en si misma ya que posee todas las reglas de un mundo aparte del mundo

real. Posee sus propios medios de comunicación (canales de noticias, chats, foros, etc.) sus mecanismos de comunicación, sus identidades (*nicks*, ids., etc.). Aquí la información es donde actualmente se encuentra más libre, por eso podemos encontrar desde rumores a mensajes de sectas y grupos terroristas, pornografía, etc. Hemos de notar el porqué entonces de la necesidad creciente de los gobiernos establecidos por aumentar el control sobre este medio que supone un "ente" sin control donde la información fluye en muchas ocasiones, no todas, sin control alguno centralizado.

La segunda dimensión sería la puramente visual: aquí la Televisión es hegemónica y el cine subsidiario. La TV ha influido grandemente en las diferentes vertientes de la sociedad, desde la política a la religión, el ocio, etc. En política ya en sus comienzos hizo y deshizo carreras políticas, ayudando a De Gaulle y arruinando a Joe McCarthy. Como dice el autor Laqueur, hacía cada vez más difícil que los grupos minoritarios alcanzasen a un público amplio en la Europa post bélica después de la Segunda Guerra Mundial. Para estos grupos minoritarios la única posibilidad era y es convertirse en noticia por medio de actos extremos o declaraciones llamativas. La televisión sigue actualmente siendo el medio de masas por excelencia y en todo conflicto por ejemplo es clave al igual que la radio lo era anteriormente. Las estaciones de TV son objetivos estratégicos actualmente ya que supone el mejor modo de llegar a la gente de una manera visual, impactante, simple y rápida. Supone otra dimensión ya que la vida de muchas personas viene marcada en mayor o menor medida por la información que de ella fluye, marcando diferentes aspectos de las vidas de estas personas. Desde la moda, la comida y la política vienen a ser influenciadas claramente por la TV. Las cámaras de TV y de seguridad se están adentrando cada vez más en las vidas de las personas hasta el punto de que algunos cuestionan la integridad de la intimidad personal. Programas como "Gran Hermano" suponen un claro ejemplo de cómo la TV intenta controlar o abarcar lo máximo posible.

Una tercera dimensión sería la espiritual. Siempre ha acompañado al hombre esta dimensión y suponía una ruptura en cierta medida con las demás antiguamente y con las dos anteriormente citadas en la actualidad. Por supuesto aquí también existen manipulaciones y conspiraciones, pero consideramos que muchos

movimientos o experiencias espirituales aún pueden aislarse hasta cierto punto de los factores socio-históricos actuales en referencia al control de la información.

Muchas religiones han manipulado a sus seguidores hasta el punto de llevarlo casi a la perdición. A muchos sin embargo les ha dado un nuevo sentido de la vida, que no es ni mejor ni peor, simplemente válido para ellos.



Las experiencias religiosas son manipulables sobre todo por aquellos con un nivel de conocimiento de la información superior al de sus seguidores. Múltiples veces hemos visto acontecimientos físicos (recordemos la definición de percepción) siendo interpretado como místicos con el consecuente efecto brutal sobre el fiel en cuestión. Además aquí podríamos incluir todos aquellos factores culturales propios de cada grupo humano y de la Historia Cultural como diría Vigotsky⁴. Pero como decimos aún a pesar de esto, consideramos que determinados individuos pueden autoexcluirse y formar grupos marginales que poseen sus propias reglas o las de un *illuminati* de turno, pero al margen como decimos del sistema establecido. Los Raelianos suponen un nuevo intento de simbiosis entre religión y ciencia. Los Raelianos han promovido la clonación humana y defendido esta técnica lo que le ha propiciado una gran difusión e impacto social. Esta secta ha sido muy polémica desde sus inicios cuando su símbolo incorporaba una esvástica que luego fue retocada para evitar suspicacias. Si estos movimientos crecen en consistencia y adeptos pueden condenarse a su propia eliminación a manos del sistema o de otros grupos hegemónicos.

Sin embargo también existe la posibilidad del retiro interior o el conocimiento personal como alternativas al control de la información soportado desde el exterior.

En esto las teorías orientalistas son las más efectivas porque son los que más adecuadamente han podido combinar tradición y modernidad, e incluso existen lugares donde esta combinación llega a ser completa separación. Sin duda una alternativa difícil de entender para muchos occidentales sin embargo.

Debemos aquí apuntar que pensamos que aunque existen muchos otros medios de difusión de información (radio, prensa, etc.), éstos son secundarios a todas luces y poseen un impacto social menor a los anteriormente citados.

Como resultado de las tres dimensiones citadas se produce la realidad en la que nos movemos, fruto de la interacción de todas y que como podemos fácilmente comprobar resulta bastante alterada, dado que cada una de ellas contiene sus propios mecanismos de intervención sobre la información y el transcurrir de la Historia.

Ante esto es difícil ofrecer soluciones. Uno parece querer apagar el interruptor y volver a encender la TV y que todo haya cambiado pero sólo una catarsis al más puro estilo nihilista podrá parar el curso de los acontecimientos, como ya muchas civilizaciones experimentaron a lo largo de la Historia. La otra posibilidad consiste en seguir el curso, emplear la información de una forma inteligente y guiada con una finalidad clara y oportunista, filtrando en la medida de lo posible dicha información. Desarrollar un cuerpo teórico científico válido para la sociedad actual. En definitiva actuar al mismo estilo de como los actuales grupos de poder imperantes en el Planeta Tierra hacen.

BIBLIOGRAFÍA

- Chomsky, N., *Understanding Power. The Indispensable Chomsky*. Nueva York, Peter Mitchell and John Schoeffel, 2002
- De las Casas, B., *Breve Relación de la destrucción de las Indias*. Madrid, Anjana, 1983.
- Freixedo, S., *La Granja Humana*. Madrid, Plaza y Janés, 1989.
- Iyengar, S.; Petrocik, J. "Basic rule voting", en *Conference on Campaign Effects*. American University, 1998.
- Iyengar, S.; Valentino, N. "Who Says What? Source Credibility as a Mediator of Campaign Advertising", en S. Lupia; M. McCubbins (eds.), *Elements of Reason*. Cambridge, Cambridge University Press, 1999.

- Kolb, B., *Fundamentals of Neuropsychology*. Nueva York, Freeman and Co., 1998.
- “; Wishaw, I.Q., *Fundamentals of human neuropsychology*. Nueva York, Freeman and Co., 1995.
- Laqueur, W., *Europa después de Hitler*. Madrid, Sarpe, 1985.
- Langer, W. L., *Enciclopedia de Historia Universal*. Madrid, Alianza Editorial, 1980.
- León Carrión, J., *Manual de Neuropsicología Humana*. Madrid, Siglo XXI, 1995.
- Luria, A. R., *The Working Brain*. Londres, Penguin, 1973.
- Toynbee, A. J., *La Europa de Hitler*. Madrid, Sarpe, 1985.
- Vigotski, L. S., *Pensamiento y Lenguaje*. Buenos Aires, Pléyade, 1964.

NOTAS

¹ Kolb, B.; Wishaw, I.Q., *Fundamentals of human neuropsychology*. Nueva York, Freeman and Co., 1995.

² Iyengar, S.; Petrocik J. "Basic rule voting", en *Conference on Campaign Effects*. American University, 1998.

³ De las Casas, B., *Breve Relación de la destrucción de las Indias*. Madrid, Anjana, 1983.

⁴ Vigotski, L. S., *Pensamiento y Lenguaje*. Buenos Aires, Pléyade, 1964.